

Homenaje a Henri Lefebvre

Celia Pacheco Reyes*

Las grandes transformaciones sociales y económicas del siglo XX fueron el marco para importantes debates intelectuales, muchos de éstos propiciados por las ideas derivadas del marxismo. Henri Lefebvre (1901-1991) es un testigo de primera y un actor audaz de estos hechos. Sus 90 años de vida coincidieron con la constitución de la Unión Soviética y su ulterior caída entre 1988 y 1989, con las guerras mundiales, con las remodelaciones del capitalismo contemporáneo en sus diferentes momentos y espacios; con el ascenso de una juventud que quería llevar la imaginación al poder, exigir lo imposible, como la lucha de las mujeres y de todos los excluidos que reclaman participación y justicia social; con la necesidad de incorporar nuevas dimensiones en las reflexiones como la vida cotidiana y la imprescindible revisión de la política, sobre todo de aquella que quiere cambiar al mundo.

Henri Lefebvre fue llevado por su inquietud a rebelarse ante las limitaciones impuestas por las instituciones políticas de la izquierda dominante y demagógica, pero también frente a las derivaciones estructuralistas y aun las ortodoxas y convencionales del marxismo. La exposición de sus ideas y los derroteros en los que incursionó a lo largo de su prolífica obra, le valieron con frecuencia el cuestionamiento e incluso la descalificación entre los círculos intelectuales y políticos de Francia y Europa en general, pero lejos de paralizarse, puso sobre la mesa ideas innovadoras y audaces que sustentó con enorme vitalidad y versatilidad.

En México y América Latina, su labor como difusor del marxismo le abrió las puertas de las universidades pero también lo acercaron a los lectores no académicos, más vinculados con la lucha social, sobre todo a círculos de trabajadores, a grupos feministas y a los demandantes de vivienda. En los años setenta y ochenta, obras como *La sociología de Marx*, *Estructuralismo y marxismo*, *Síntesis del pensamiento de Marx* y *Lógica formal y lógica dialéctica* se recomendaban entre quienes deseaban utilizar las herramientas del marxismo pero a quienes les resultaba árida y difícil la lectura directa del filósofo alemán. El lenguaje claro de Lefebvre y su manera de exponer incitaron a seguir y multiplicar el estudio de la obra de Marx, pero también en muchos casos creó un público directamente interesado en seguir las vertientes intelectuales del propio Henri Lefebvre.

Por su parte, la realidad latinoamericana y eventos como el sismo de 1985 en México llamaron la atención de Lefebvre, quien visitó esta parte del mundo impartiendo conferencias, y para acercarse por ejemplo a las organizaciones vecinales que surgieron a raíz del sismo, cosa que llamó poderosamente su atención. Yo recuerdo cuando recién iniciaba mis estudios de sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la UNAM, haber asistido a una conferencia de Lefebvre en el auditorio de la Facultad de Medicina, que se encontraba prácticamente lleno.

El impacto que ha causado entre los estudiosos mexicanos se evidenció cuando un grupo constituido por David Moreno Soto (Editorial Ítaca), Daniel Hiernaux (UAMI) y una servidora decidimos realizar un *Homenaje a Henri Lefebvre* en el año 2001, al coincidir el centenario de su nacimiento y los diez años de su muerte. Para ello, emitimos una convocatoria que tuvo una formidable respuesta.

* Profesora-investigadora. Departamento de Relaciones Sociales del área de Desarrollo del Capitalismo y Movimiento Obrero. UAM-Xochimilco.

El *Homenaje a Henri Lefebvre* se desarrolló en dos fases: en diciembre de 2001 y marzo de 2002, con la participación de 23 ponentes, en cinco sedes universitarias: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Escuela Nacional de Antropología e Historia, facultades de Economía y de Filosofía y Letras de la UNAM, y la Maestría en Planificación Urbana del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Zacatenco. Los especialistas se agruparon en ocho mesas redondas: Semblanza General, Teoría del Espacio, Espacio y Urbanismo, Crítica de la Vida Cotidiana, Crítica del Dogmatismo, La Contradicción Campo-Ciudad, Crítica de la Modernidad, y Crítica del Espacio Urbano.

Con este homenaje se logró un compendio reflexivo de enorme riqueza propositiva sobre la obra de Henri Lefebvre, al reunir a personalidades que abordaron los aspectos más relevantes de su obra, y de manera muy destacada, su contribución a la teoría del espacio, temática a la que se dedicaron cuatro mesas específicas, y se presentaron once ponencias, con especial reconocimiento de la obra *La producción del espacio*, tres de las cuales se publicaron en el número 8 de *Veredas*, revista del pensamiento sociológico en 2004, con una presentación del doctor Daniel Hiernaux.

También se logró insistir en la trascendencia de este autor para las presentes y futuras generaciones interesadas en estudiar e innovar perspectivas en temas muy actuales como la planeación urbana, los gobiernos locales, la vida urbana, el terrorismo, la crítica a la tecnoburocracia, y la importancia del análisis de la vida cotidiana, entre otros asuntos de interés para el análisis sociológico. Llevar estos estudios a diferentes foros académicos resultó un ejercicio de acercamiento y difusión de estas temáticas que mostró con éxito que se puede formar una audiencia sensible, que potencialmente pueden retomar estas ideas y llevarlas a la práctica en tratamientos actuales.

Con este afán de divulgación y formación del pensamiento crítico, agradecemos la invitación de *Veredas* que abre de nueva cuenta una sección con el fin de mantener vivo el pensamiento lefebvrino. En correspondencia, presentamos en esta ocasión los trabajos que compilan la obra de Henri Lefebvre siguiendo las pistas señaladas por destacados intelectuales que de por sí ocupan un lugar muy importante en el desarrollo del pensamiento marxista y en general de las ciencias sociales contemporáneas.

Así, a Andrea Revueltas, quien se desempeña en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, le interesa destacar la sistematicidad de Lefebvre en torno al método marxista, la lucha contra la dogmatización y la ideologización del marxismo, así como enfatizar la reflexión en torno a la modernidad y lo mundial como los ejes en torno a los cuales gira el análisis crítico de nuestro autor. Señala la pertinencia del marxismo como método dialéctico para conocer lo nuevo de la realidad contemporánea, a saber: lo mundial, la mundialización. También llama la atención en la necesidad de emprender el análisis crítico de la historia del siglo XX y, en consecuencia, de la verdadera naturaleza del «socialismo real» para pensar y desarrollar el instrumental teórico que permita cambiar el rumbo hacia una sociedad más justa, más humana.

Otro invitado de lujo, el crítico Alberto Híjar, del colectivo Taller de Arte e Ideología, apunta que la reflexión sobre la estética constituye una piedra de toque no sólo para el marxismo sino en general para las ciencias sociales y para los procesos de construcción del socialismo. Recuerda que Lefebvre incorpora la dimensión estética sobre todo en *El derecho a la ciudad*, cuya influencia en México se plasmó en el Autogobierno de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, así como en su *Contribución a la estética* cuando plantea, entre otros complejos problemas, la superación de la escisión entre el artista y el movimiento obrero. Cuidando de no hacer apología de nuestro autor, señala sus logros pero también sus

límites, necesariamente inscritos en el contexto histórico y político del férreo control estalinista, frente al que Lefebvre se rebeló.

Bolívar Echeverría, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y otro destacadísimo impulsor del pensamiento crítico, ubica a Henri Lefebvre como constructor de un inmenso sistema de pensamiento. Para él, no hay casi tema de la filosofía, de la sociología, incluso de la historia, que no haya sido abordado por Lefebvre. Su obra, nos dice, es omniabarcante, rizomática, que va conectando casi azarosamente un tema con otro a lo largo de su vida. Es por incursionar en diversos terrenos, pero sin seguir un orden sistemático en el sentido deductivo, sino de asociación, que se vuelve tan atractiva su obra. El pensamiento de Lefebvre es, pues, un pensamiento de amplios horizontes, un autor indispensable de ser estudiado.

Por último, para Jorge Veraza, de la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, incansable estudioso del marxismo, es importante observar la omnilateralidad y la integralidad con la que piensa Lefebvre el tema de lo cotidiano; con su llamado a la crítica de esta dimensión, propone un concepto decisivo. Pero es en lo urbano donde ocurre la síntesis de las vidas cotidianas privadas en plural, es decir como vidas seriadas, dispersas, cosificadas. Es por tanto en la urbe en donde debe ocurrir la subversión de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia en tanto ley del desarrollo del capitalismo, en tanto ley de dominio del sistema. También lo urbano es el lugar en que se congregan los movimientos de crítica de la vida cotidiana. No sólo es el lugar de síntesis de las agresiones cotidianas, sino también el lugar de congregación de los movimientos de crítica de la vida cotidiana, que son necesariamente movimientos urbanos. Para Veraza, sin embargo, esta perspectiva no está libre de riesgos, por lo que destaca los límites de la crítica de la vida cotidiana, con el fin de superarlos y desarrollar o afilar, diría yo, esta arma de la crítica.

No distraigo al lector con más elementos descriptivos del contenido de los artículos del apartado de Lefebvre. Espero haber despertado el interés por este autor e incitarlos a retormarlo, a encontrar en él ideas inspiradoras y de utilidad para la inteligibilidad del presente. Los dejo bajo la conducción segura de estos magníficos maestros y sus respectivas lecturas de Henri Lefebvre.